

# EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

## TAL PARA CUAL.

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.

1866.

# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

### EL TEATRO.

Al cabo de los años mil.-  
 Amor de antaño.  
 Abatardo y Elías.  
 Ahogarse á la orilla.  
 Alarcón.  
 Ángela.  
 Afectos de odio y amor.  
 Arranos del plomo.  
 Amar despues de la muerte.  
 Al mejor cazador...  
 Acaque quiero las cosas.  
 Amor es sueño.  
 A casa de cueros.  
 A casa de herencias.  
 Amor, poder y pelucas.  
 Amar por penas.  
 Al pie de la letra.  
 A pilgros y modernos.  
 Aquí está un mudo é verdad.  
 Abergacion y novela.  
 Amores perdidos.  
 Bando traje.  
 Bendicea, drama del Giro.  
 Batalla de reinas.  
 Beris la fermosa.  
 Bienes mal adquiridos.  
 Baltasar.  
 Barometro conyugal.  
 Corregrir al que terria.  
 Camisaren y Cuevara.  
 Casos auyas.  
 Calamidades.  
 Como dos gotas de agua.  
 Con raron y sin raron.  
 Como se rompen palabras.  
 Conspirar con buena serie.  
 Chisnes, parientes y amigos.  
 Con el diablo á cuchilladas.  
 Costumbres politicas.  
 Contrabito.  
 Catalina.  
 Carlos IX y los Hugonotes.  
 Culpa y castigo.  
 Corte y cortijo.  
 Caza mayor.  
 Carmoli.  
 Castro agratios y ninguno.  
 Camino del matrimonio.  
 Duque de Visco.  
 Dos sobrinos contra un tio.  
 De suñeres es la fortuna.  
 Los hijos sin padre.  
 D. Frmas Segundo y Quinte.  
 Don Sanchito el Bravo.  
 Don Bernardo de Cabrera.  
 Don artistas.  
 Diego Corrientes, segunda parte.  
 Diana de San Roman.  
 D. Tomas.  
 D. Pedro I de Castilla.  
 Dos mirlos blancos.  
 El amor y la uoda.  
 ¡Está loco!  
 En mangas de camisa.  
 El que cae... rebala.  
 El hijo perdido.  
 El Hipocrita.  
 El Cura de aldeas.  
 El querer y el rascar...  
 El hombre negro.  
 Entre dos amigos...  
 El padre de los pobres.

El fin de la novela.  
 El Hámptropo.  
 El hijo de tres padres.  
 Esparrago.  
 El anillo del Rey.  
 El caballero feudal.  
 Ha un angel!  
 Espinas de una flor.  
 El s de agosto.  
 El escondido y la tapada.  
 El Liceo ado Vidriera.  
 ¡En crisis!  
 El Justicia de Aragon.  
 El Caballero del milagro.  
 El Almarra y el Judiu.  
 El rico y el pobre.  
 El beso de Judas.  
 Echarse en brazos de Dios.  
 El alma del Rey Garcia.  
 El plan de tener novia.  
 El juicio publico.  
 El sitio de Sebastopol.  
 El todo por el todo.  
 El gitano, ó el hijo de las Alpu-  
 larras.  
 El que las da las toma.  
 El camino del presidio.  
 El honor y el dinero.  
 El hijo prodigo.  
 El paraso.  
 El amor y el interés.  
 Fale raras se aquita.  
 El Faltaria del Turia.  
 El rey del mundo.  
 Esposa y morir.  
 El pan de cada dia.  
 El mestizo.  
 El diablo de Amberes.  
 El clope.  
 El ultimo vals de Weber.  
 El traspaso.  
 Escenas nocturnas.  
 El laberinto.  
 El gusano aventurero.  
 El cordero.  
 El vértigo de Rosa.  
 Echar por el agua.  
 El reloj de San Plácido.  
 El clavo de los maridos.  
 El bello ideal.  
 El hombre y el miribaque.  
 El rey de bastos.  
 El protegido de las nubes.  
 ¡Es una mujer!  
 In terta y en Marruecos.  
 El movimiento continuo.  
 El nauques y el serquecito.  
 El portero es el culpable.  
 El ucceno no estorbar.  
 Espinas de una flor.  
 Flores y perlas.  
 Furos parlamentario.  
 Faltas juveniles.  
 ¡Flor de un dial!  
 Flor marchita.  
 Funesta casualidad.  
 Francisco Pizarro.  
 Trastorno.  
 Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el  
 ayudado de todo el mundo.  
 Gloria de España, ó conquista  
 de Lurca.

Glorias mudanzas.  
 Historia china.  
 Hacer cuenta sin la huesa.  
 Herraca de lagrimas.  
 Honrado y criminal é un tiempo.  
 Insultos de Alarcón.  
 Indultos ebrietas.  
 Isabel de Bédica.  
 Ilusiones de la vida.  
 Jaime el Barbaño.  
 Juan sin Tierra.  
 Juan sin Pena.  
 Jorge el ortomano.  
 Juan Martín.  
 José Maria.  
 La Torre de Londres.  
 La Luna de Hiri.  
 La union en Africa.  
 Los Amantes de Chincho.  
 Lo mejor de los dados...  
 Los dos sergenios españoles ó  
 la familia vanguardera.  
 Los dos inseparables.  
 La pesadilla de un castro.  
 La hija del rey Aeno.  
 Los extremos.  
 Jorge el ortomano.  
 Los dedos búspedas.  
 Los extasis.  
 La postal de una carta.  
 Siueven hijos.  
 La mosquita muerta.  
 La hidrofobia.  
 La chona del almudrero.  
 Los patriotas.  
 Los Amantes de Ternel.  
 La verdad es el Espejo.  
 La Banda de la Condona.  
 La Espasa de Sancto el Bravo.  
 La boda de Quevedo.  
 La Creacion y el diluuiio.  
 La Gloria del arte.  
 La Gitanilla de Madrid.  
 La Madre de San Fernando.  
 Las Flores de Don Juan.  
 Las Apariencias.  
 Las Guerras civiles.  
 Lecciones de amor.  
 Las dos Reinas.  
 La libertad de Florencia.  
 La Archiduquesita.  
 Las Prohibiciones.  
 La escuela de los amigos.  
 La escuela de los perdidos.  
 La bondad sin la experiencia.  
 La escala del poder.  
 Las cuatro relaciones.  
 La vida de Juan Rodríguez.  
 Las querrelas del Rey Sabio.  
 La oracion de la tarde.  
 La llave de oro.  
 La Providencia.  
 Los tres Ronqueros.  
 Los herfonas de la Caridad.  
 La cruz en la serpillava.  
 La niña irza.  
 La dicha es el bien ajeno.  
 Los tres amores.  
 Los tres amores.  
 La mujer del pueblo.  
 Los carcajadas.  
 Las bodas de Camerbo.  
 La Cruz del misterio.  
 La plama y la espada.

C2136

# TAL PARA CUAL.

ZARZUELA EN UN ACTO,

ORIGINAL Y EN VERSO.

LETRA DE

**DON ADOLFO GARCIA,**

MUSICA DE

**DON LAZARO NUÑEZ-ROBRES.**

Representada por primera vez en el teatro de la Zarzuela el dia  
5 de Octubre de 1860.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1860.

R12679

La propiedad de esta obra pertenece á D. Alonso Gullon, editor de la coleccion de obras dramáticas y líricas titulada EL TEATRO, y con arreglo á la ley de propiedad literaria nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones ni en los países con que haya ó se celebren en adelante convenios internacionales.

Los comisionados de la misma galeria son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

**A DON VICENTE CALTAÑAZOR,**

*Como un recuerdo de amistad y una  
prueba de reconocimiento, ofrezco este  
juguete literario su afectísimo*

**El Autor.**

**PERSONAS.****ACTORES**

DOÑA LEONOR DE GUZ-	
MAN (viuda.)	SRA. MORA.
LAURA (su criada).....	SNTA. MOTA.
DON JUAN DE SAAVE-	
DRA.....	SR. CUBERO.
ANDRÉS (su criado).....	SR. CALTAÑAZOR.
BEATRIZ.....	SRA. BARDAN.
Coro de criados.	

La escena tiene lugar en el Real sitio de S. Ildefonso en tiempo de Felipe V.

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Los jardines de San Ildefonso: á la izquierda la espalda del parlador; á la derecha el pabellon de Doña Leonor, con puerta y balcon practicables.

### ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparece el CORO DE CRIADOS, formando grupos y hablando entre sí: de estos, unos estarán con el traje que revela su condicion, y otros con lujosos vestidos, sombreros con plumas y espadas.

#### CORO.

- 1.<sup>o</sup> MIT. Aun cuando se vista de encaje y de seda,  
tan mona cual antes la mona se queda.  
Que es cosa sabida,  
que no hizo en la vida  
el hábito al monje, segun el refran.
- 2.<sup>o</sup> MIT. No es verdad.
- 1.<sup>o</sup> MIT. Si es verdad.
- 2.<sup>o</sup> MIT. Si lleva de plumas cubierto el sombrero,  
la espuela de oro y al cinto el acero,  
al verle, no es mucho  
que el ojo mas ducho  
con un noble hidalgo confunda á un truhan.
- 1.<sup>o</sup> MIT. No es verdad.
- 2.<sup>o</sup> MIT. Si es verdad.

Y en fin, para prueba  
decidnos, ¿qué tal  
el porte os parece  
de aquel militar?

(Señalando hácia adentro.)

1.º MIT. (Figurando examinar á alguno que se acerca.)

La cruz de la capa,  
su altivo ademan,  
á voces publican  
su hidalgo solar.

2.º MIT.

Pues ese mancebo  
ni es noble, ni es mas  
que un nuevo cofrade  
de nuestra hermandad,  
que en gracia á su arrojo  
y á su habilidad,  
de dia es lacayo,  
de noche galan.

Mas... él se apróxima.

1.º MIT.

¡No vimos jamás  
mejor apostura!!

{Pues es la verdad.

2.º MIT.

{Ya veis que es verdad.

Todos.

Que al verle de plumas cubierto el sombrero,  
la espuela de oro y al cinto el acero,  
no es mucho, no es mucho  
que el ojo mas ducho  
con un noble hidalgo confunda á un truhan.

## ESCENA II.

LOS MISMOS, ANDRÉS: este entra por la izquierda, con un lujo-  
so traje de militar, sombrero con plumas y capa roja, en la que  
se vé bordada la cruz de Alcántara: al aparecer, el Coro se retira  
hácia el fondo, de modo que él entra sin reparar en sus compa-  
ñeros hasta que lo indica el diálogo.

And.

En cuanto el mar rodea  
y en cuanto alumbra el sol,  
ninguno entró en campaña  
con mas resolucion.

Coro.

¡Bravísimo! ¡bravísimo!!

AND. ¿Quién vá? (Embozándose sobresaltado.)

CORO. No haya temor.

Hermanos somos todos  
en una religion.

Sepamos qué hay de nuevo.

AND. ¿Qué hay?... Que he hecho furor

CORO. ¿Picó algun pez?

AND. Picaron,

lo menos un millon.

CORO. ¿Y... pájaros de cuenta?

AND. De cuenta... no que no.

Si de esta de lacayo  
no salgo, voto á bríos,  
es que ellas son de roca  
ó soy de roble yo.

CORO. Relata la aventura.

AND. Bien corta es por mi fé,  
pues se redujo á solo  
llegar, ver y vencer.

CORO. ¡Tan al vuelo  
como fué!!

AND. Rodadme  
y atended.

El sombrero derribado,  
el embozo levantado,  
la siniestra, de la espada  
sobre el ancho gabilan:  
hecho un mar de encaje y seda,  
me lancé por la alameda,  
desdénosa la mirada  
y altanero el ademán.  
Cuando entré por el sotillo  
no hubo manto ó rehuedillo  
que indiscreto á descubrirse  
no viniera junto á mí.  
Yo, de tanta y tanta hermosa,  
hecho roja mariposa,  
hácia la mas bella el vuelo  
tortuoso dirigi.

CORO. ¿Y la seguistes?

AND. Y la seguí.

CORO. ¿Qué le dijistes?

AND.

Eso entra aquí.

La cintura hecha un arco, á su oído  
con gracioso ademan me incliné,  
y entre tanto gruñía la dueña  
de este modo el asunto abordé.

Atended

y aprended.

(Representando con la acción y el cambio de voces de los personajes la escena que quiere explicar.)

Noble dama... si amar es un crimen,

¡soy un monstruo!—¡Eh! ¿qué tal la oración?

¡Caballero, dejadme!—Esta es ella.

¡Ah, señora! ¿y por qué?—Este soy yo.

Vamos, vamos. ¡Jesus y qué posma!

interrumpe la dueña ó dragon.

Yo, me tuerzo el bigote, estornudo,

me hago el sordo y prosigo:—Atencion.

Como sigue el linán al acero,

como siguen las flores al sol,

permitid, piedra y astro, que os siga

un amante de acero y en flor.

—Púrito Calderon.—

Caballero, por Dios retiraos.

Imposible.—¿Por qué?—Porque vos

os marchais con mi alma, y tras ella

se vá el cuerpo que quiera que no.

En fin, dale que es tarde, á la dama

tanto dije, que al fin se clavó,

y con trémulo labio una cita

esta noche aqui mismo me dió.

Es la aventura de lo mejor.

CORO.

¿Tal os parece?

AND.

No hay duda, no;

CORO.

que en cuanto el mar rodea

y en cuanjo alumbra el sol,

ninguno entró en campaña

con mas resolucion.

AND.

No hay duda, no.

Si de esta de lacayo

no salgo, voto á bríos,

es que ellas son de roca

ó soy de roble yo.

**HABLADO.**

CRÍADO 1.º ¡Venga esa mano, Saavedra!

AND. ¡Pa' checol vaya esa mano;  
ya veis que nada me arredra.

CRÍADO 1.º Fortuna harás, que no en vano  
se dice: «el que miente medra.»

AND. Si es una verdad sabida  
que son medrar y mentir  
sinónimos en la vida,  
como la espuma batida  
por la ola, he de subir.  
Que aunque pese á la conseja,  
es una verdad añeja,  
el que no en toda ocasion  
tras de la piel del leon  
se le vé al asno la oreja.  
Y pues al mudar de sayo  
tan en mi centro me hallo,  
que yo debo ser infiero  
el alma de un caballero  
que trasmigró en un lacayo.  
Por eso, como el que ausente  
de la que adora, se empeña  
en verla en un sueño ardiente,  
y cree soñar lo que siente  
y cree sentir lo que sueña,  
yo no me creo un trohan  
que sueña que noble es,  
sino que al verma galan  
pienso... que soy un don Juan  
que al dormir se torna Andres.

CRÍADO 2.º ¡Extraña es por vida mia  
tu nueva filosofial  
¿Pero y si á llegar acierta  
tu señor y te despierta  
de un puntapié?

AND. ¡Boberial  
Tendré aviso anticipado  
si el amor aqui le trae.

CRÍADO 2.º Pues ándate con cuidado,

que el día menos pensado  
de entre las nubes te cae.  
ANT. Si ella me adora ese día,  
en balde es que la fortuna  
me quite ya la hidalguía,  
que no es el amor ninguna  
orden de caballería.  
Y si en la joya, es corriente,  
pues lo labran semejante,  
que al que no es inteligente  
hace el engarce patente  
cuál es vidrio y cuál diamante.  
La que ya me la conocido  
diamante al aire montado  
en el oro del vestido,  
no me entregará al olvido  
por verme desengarzado.  
Con que así, trampa adelante;  
y pues la suerte está echada,  
en esta oscura enramada  
dejadme solo un instante  
por si llega la tapada.

CRÍADO 1.º ¿Con que ya nada te arredra?

AND. Pues todo el que miente medra,  
¿quién teme el mentir por dos?

CRÍADO 1.º Adios... don Juan de Saavedra.

(Los Criados le saludan con afectación cómica, y él les contesta igualmente.)

AND. Marqués... duque... conde... adios.

### ESCENA III.

ANDRÉS, DOÑA LEONOR y LA DUEÑA: estas aparecen en el balcón al terminar la última quintilla de la anterior escena, y aseguran haber oído el nombre de D. Juan; mientras dura su diálogo Andrés se despide de los Criados.

LEONOR. ¿Lo oistes bien?

BEAT. Si, señora.

Don Juan de Saavedra han dicho.

LEONOR. ¡Don Juan aquí!

BEAT. No es capricho.

extraño en quien os adora.

LEONOR. Mas... ¡no avisarme tampoco!...

BEAT. Bien sabéis, doña Leonor,  
que es impaciente el amor,  
y aun mas que impaciente, ¡fco.

LEONOR. Llegar á hablarle quisiera,  
pero... aun dudo.

BEAT. No dudeis:

¿que son los mismos no veis  
su aire, su traje y manera?

(Se retiran del balcón.)

#### ESCENA IV.

ANDRÉS. Baja al proscenio despues de haberse despedido de sus  
compañeros.

Á ellos los he convencido  
de otra cosa... Pero, Andrés,  
vamos á cuentas: ¿quién es  
quien flecha... tú, ó tu vestido?  
Será lance majadero  
hallar, que por resultado,  
tu rival afortunado  
es el jubon ó el sombrero...  
Mas ¡qué diantre! osadía:  
sí por tus prendas se afana  
y te desnudan mañana...  
mañana será otro día.  
No temas, pues, un desastre:  
si que ennoblezcan es ley  
mas que la gracia del rey,  
la de Dios y la del sastre.  
Y si en punto á caballeros,  
olvidado es de sabido,  
que hay mas de un grande vestido  
que fuera un enano en cueros;  
ánimate, y este traje  
que ya sabes manejar,  
sírvale para purgar  
las culpas de tu linaje.  
Y si alguno hay tan mirado

que ose censurar; tu aplomo,  
responde: el traje lo tomo  
y el linaje me lo han dado.

### ESCENA V.

ANDRÉS, DOÑA LEONOR y BEATRIZ. Estas dos salen por la  
puerta del pabellon sin ser vistas de Andrés, que prosigue dis-  
traido en primer término.

BEAT. (A Leonor señalando á Andrés.)  
¿No os lo dije? vedle allí.

LEONOR. Llega á hablarle.

BEAT. Es excusada  
precaucion.

LEONOR. Aunque lo sea  
llega, pues que te lo mandan.

BEAT. (Acercándose á Andrés.)  
Caballero...

AND. (Saliedo sobresaltado de su distraccion, y buscando  
al rededor la persona á quien se dirigen.)  
¡Caballero!...

BEAT. Es con vos.

AND. ¡Conmigo! ¡Ah! vaya.  
¡Qué memoria! á lo mejor  
se me olvida mi prosapia.)

BEAT. Una mujer...

AND. ¿Simplemente  
una... mujer?...

BEAT. Una dama...

AND. ¿Dama?... ya eso es distinto,  
las genealogias claras.

BEAT. Una dama, á quien importa  
el saber quién sois... me manda  
vuestro nombre á preguntaros.

AND. Á ser la que pienso... flaca  
es de memoria.

BEAT. El olvido  
no es de su pregunta causa;  
pero... teme equivocarse.

AND. Aunque ciego, amor no marra.

BEAT. ¿Luego sois el que ella cree?

AND. Pusiste el dedo en la llaga.

- BEAT. ¿Sois don Juan?  
AND. El mismo que  
come, bebe, viste y calza.  
LEONOR. (A Beatriz que viene.)  
¿Es él?  
BEAT. Él es.  
AND. (Androsillo,  
ya saltó el toro á la plaza.)  
LEONOR. (No estés lejos.) (Beatriz se va por el fondo.)  
AND. Fuera dulzas,  
quien se arroja la mar pasa.

### ESCENA VI.

DOÑA LEONOR y ANDRÉS.

- LEONOR. ¡Tú aquí, don Juan!  
AND. (Me tutea...  
¡Magnífico! Alma del alma  
yo á... ¡diablo!)  
(Reconociendo su error y ocultándose la cara.)  
Y sin avisar.  
LEONOR. ¡No es ella!  
AND. Así yo esperaba  
vanamente un día y otro  
llena de ansiedad tus cartas.  
LEONOR. (Con mi señor me equivoca...  
pues aprieta que ya escampa!)  
Solo ahora tu silencio  
me explíco... pues no pensaba  
que la corte dejarías.  
AND. (Ojalá! de ella no salga  
mi señor en veinte años.)  
LEONOR. Mas... ¿qué tienes? ¿por qué callas  
y con misterio el embozo  
hasta las cejas levantas?  
AND. Porque... como aquí hace aire  
y llego de la jornada  
sudoroso... me defiendo  
de un catarro tras la capa.  
LEONOR. ¡La voz finges!  
AND. Es que hablo  
entre dientes, no se abran

- paso del labio al pulmon  
las brisas de Guadarrama.
- LEONOR. ¡Si no será él!
- AND. (¡Dios mío!  
si me conoce, ó la dama  
del sotillo llega... es cuando  
tira el diablo de la manta.)
- LEONOR. Don Juan.
- AND. Señora.
- LEONOR. De broma,  
puesto que eso es broma, basta;  
sé que eres tú, te agradezco  
una sorpresa tan grata,  
mas... que descubras te pido  
el rostro.
- AND. (Yo el rostro... aguarda.)
- LEONOR. ¿Lo haces?
- AND. Es imposible.
- LEONOR. ¿Por qué?
- AND. Porque he estado en cama  
con viruelas en tu ausencia  
y lo tengo hecho una lástima.
- LEONOR. Don Juan... si es que don Juan seas,  
esto ya de burlas pasa;  
descubrios ó marchaos.
- AND. Marcharme... Santa palabra...  
Pues lo mandais... (Saludando.)
- LEONOR (Notando que se marcha apresuradamente.)  
(Me huye el cuerpo,  
el es...) ¡Oid!
- AND. (Voto al alma  
de Mahoma! ¿Otra te pego?) (Baja.)
- LEONOR. Mi orgullo no se rebaja  
á mendigar el cariño  
de nadie... pero se trata  
de esclarecer una duda,  
que á ese mismo orgullo ultraja.  
¿Por qué el rostro recatais?  
¿por qué eludis mis palabras,  
y en vez de satisfacciones  
me dais equívocas chanzas?  
Acaso á San Ildefonso

secretos de estado os llaman?

¿O con ofensivos celos  
dudasteis de mi constancia?

AND. Para hacer requisitorias,  
esta niña es otra alhaja.

LEONOR. ¿No respondeis?

AND. (Me decido,

y salga por donde salga.)

Creed, aun cuando lo siento,

que vivis equivocada,

y que ni por sueños soy

el galán de que se habla.

LEONOR. Las apariencias lo dicen

AND. Las apariencias engañan.

LEONOR. Yo os llamaros don Juan.

AND. Y, señora de mi alma,

¿no hay mas que un Juan en el mundo?

Y en los Juanes ¿no hay dos razas?

Él es don Juan de Saavedra,

y yo soy... yo soy Juan Lanas.

LEONOR. (Con intencion.)

¿Quién dijo que de un don Juan

de Saavedra se trataba? ..

AND. (Me clavó.)

LEONOR. ¿Lo veis?

AND. Señora,

lo que veo es que excusadas

son mis razones.

LEONOR. No puedo

dar crédito al que se tapa

por no enrojecer, si mfente,

en mi presencia la cara.

AND. Señora, cuando el sol brilla,

los astros, que rey le llaman,

el chambergo de las nubes

hasta las cejas se calan.

LEONOR. Basta de necias lisonjas.

AND. Si os parecen necias... basta.

LEONOR. ¿Sois hidalgo?

AND. A esa pregunta

os responderá mi capa.

LEONOR. De Abráctara la cruz verde

que en ella miro bordada,  
que sí, vá diciendo á voces.  
AND. Pues si de mi ilustre casa  
es pregonera de paño  
la cruz, ya estais contestada.

LEONOR. ¿Sois cortesano?

AND. Á lo menos  
mi apostura es cortesana.

LEONOR. ¿Sabeis de amor?

AND. Haca poco  
me matriculé en sus aulas:  
aun estoy en la cartilla.

LEONOR. Pues si teneis sangre hidalga;  
si sabeis lo que son celos  
y el respeto que á una dama  
se debe, para dar fin  
á estas dudas que me asaltan,  
seais quien fuereis, mostradme  
que me encuentre equivocada:  
¡lo exijo!... mas... no... lo ruego,  
lo suplico...

AND. Pues se jacta  
la verdad en su cisnino  
de que en cueros vivos anda,  
por respeto á la decencia  
permitidme el ocultarla.  
Que soy... y no soy quien soy  
sabed... y que hay circunstancias  
especiales... que ahora impiden  
decir mas; que las ventanas  
de palacio no estan lejos,  
y las brisas tienen alas.

LEONOR. No entiendo.

AND. (Pues en que no  
lo entiendas está la gracia,  
porque si llega á enterarse  
don Juan de esta mascarada,  
me compone... mas lo bueno  
que tiene es que yo á mi casa  
me voy, me mudo de traje  
y que lo averigüe Vargas.)  
Señora...

LEONOR.

¿Os vais?

AND.

Me voy... pero...  
vuelvo... (Se entiende, la espalda.)

### ESCENA VII.

DOÑA LEONOR, sola, mirando con ansiedad á Andrés, que se  
marcha.

No hay duda... y se vá... ¡y se fué!...

¡Y se fué!... ¡Por qué, Dios mío,  
lo que en la dama el desvío  
dura en el galán la fé?

Un mar de dudas se agita  
en mi cabeza, que mata.

¿Por qué el rostro me recata?  
¿por qué el encontrarme evita?

Si de la razón detrás  
mi pensamiento se lanza  
en su curso, solo alcanza  
confundirse más y más.

(Recordando las palabras de Andrés.)

Aunque hay razones que hoy  
quién soy me impiden decir:  
sabed, me dijo al partir,  
que soy y no soy quien soy.

Y mirad también despacio,  
que el viento lleva el acento,  
y que tiene alas el viento,  
y está próximo el palacio.

¡El palacio!... Mas... ¿qué veo?

(Mirando los ojos en él.)

De entre su sombra enlutada  
se adelanta una tapada...

### ESCENA VIII.

DOÑA LEONOR y LAURA, que cubierta de un manto negro, se-  
mejante al de su señora, sale por la izquierda como examinando  
el sitio.

LAURA. Que el lugar es este creo.

LEONOR. ¿A alguien busca...

LAURA. Aun no está aquí.

LEONOR. ¿Será una cita de amor?

LAURA. (Reparando.)

¿Qué miro! ¡Doña Leonor!

LEONOR. Me ha visto y huye de mí.

LAURA. ¡Encuentro mas singular!

LEONOR. Todo lo comprendo ahora:  
á otra mujer euamora.

LAURA. Dudando parece estar...

LEONOR. Quién es ella he de saber...

LAURA. No, Pues si me ha conocido  
y me sigue, le ha caído  
por esta noche qué hacer. (Váse izquierda.)

### ESCENA IX.

DOÑA LEONOR: á poco D. JUAN con el mismo traje de ANDRÉS  
y capa roja. Este último sale por donde mismo desaparece Laura,  
reconoce á Leonor y la detiene.

LEONOR. Mirar frente á frente quiero  
la que así burla mi amor.

JUAN. (¡Es ella!)

LEONOR. (¡Don Juan!)

JUAN. ¡Leonor!

¡Leonor mía!

LEONOR. (Con altivez.) ¡Caballero!

JUAN. ¡Caballero!... ¡ese lenguaje...

LEONOR. Apenas lo mereceis:

¿no os parece que me habeis  
hecho ya bastante ultraje?

¿O acaso, para evitar  
que conozca á vuestra dama,  
con mengua de vuestra fama  
vais otro enredo á fraguar?

JUAN. Por quien soy que no comprendo  
y el por qué tus claros ojos,  
viéndome muestran enojos,  
es enigma que no entiendo.

LEONOR. Tú no lo entiendes... yo sí;  
yo que la verdad dudé.

- y que ahora comprendo que  
verdad era, al verte aquí.
- JUAN. Te he ocultado mi llegada  
porque creí que sería  
tanto mayor tu alegría  
cuanto mas inesperada.  
Por eso, así que llegué,  
salvando alegre el espacio  
que de mi casa al palacio  
conduce, me presenté  
cual debo á su majestad;  
y despues, en mi impaciencia,  
mi primera diligencia  
fué verte...
- LEONOR. Será verdad,  
mas no pido explicacion;  
pues vuestro insulto ha pesado  
en su balanza, y ya ha dado  
sentencia mi corazon.
- JUAN. ¿Insulto... y mio? .. Señora,  
no rebajeis mi hidalgua,  
pues lo que no comprendia  
lo voy comprendiendo ahora.  
Mi amor ya no satisface  
vuestro orgullo, y miente el labio  
del verdugo un falso agravio,  
y la victima se hace.
- LEONOR. Don Juan, don Juan, ¿qué queréis?  
¿de vuestro triunfo gozar?  
¿Qué queréis? ¿verme llorar?  
pues no lo conseguireis.  
(Queriendo disimular las lágrimas.)  
Pues si mintiendo dolor  
que brota mi llanto ves,  
crécelo, este llanto es  
de orgullo, mas no de amor.
- JUAN. ¡Leonor!
- LEONOR. Basta. (Con dignidad.)
- JUAN. (Queriendo detenerla.) Por mi vida  
que no quedará esto así.
- LEONOR. Déjame.
- JUAN. ¿Dejar yo aquí

mi honra comprometida?  
¿Dejar con indigno miedo  
que... (asi sea por mi dama)  
mengüen mi nombre y mi fama?...  
Ni quiero, Leonor, ni puedo.

**MUSICA.**

JUAN. Escucha.  
LEONOR. No escucho.  
JUAN. Lo exijo, Leonor,  
pues ya de hidalguia  
lo has hecho cuestion.  
Si escribistes en la arena  
de tu amor el juramento,  
y con leve soplo el viento  
de la arena lo borró.  
En buen hora al descubrimme  
que tu fé ha sido mentida,  
arrebátame la vida,  
pero déjame el honor.  
LEONOR. No es mala disculpa.  
JUAN. No soy pecador:  
por tanto, quien pide  
disculpas soy yo.  
LEONOR. Si tu amor era el capricho  
que en un dia nace y muere,  
de mi orgullo nunca espere  
ni disculpa ni perdon.  
¿No bastaba, di, á tu labio  
desgarrar el alma mia,  
sino que añadir debia  
el insulto á la traicion?  
JUAN. Yo me quejo con justicia.  
LEONOR. Yo me quejo con razon.  
JUAN. Tú me agravias.  
LEONOR. Tú me insultas.  
JUAN. Tú en mi honra.  
LEONOR. Tú en mi honor.  
JUAN. Pues no hay modo de entendernos,  
concluyamos la cuestion.

- LEONOR. Concluyamos para siempre.  
JUAN. Para siempre.  
LEONOR. Adios.  
JUAN. Adios.  
LEONOR. ¡Y se vá!  
JUAN. ¡Y no me detiene!  
LEONOR. (Llamándola.)  
Don Juan... oye.  
JUAN. (Llamándola, pero deteniéndose.)  
Leonor...  
¿Me llamabas?  
LEONOR. ¡Yo llamarte!  
tú mas bien creí...  
JUAN. Yo no.  
LEONOR. Pues entonces, ¿á qué esperas?  
JUAN. Yo no espero... Adios. (Hacer que se vá.)  
LEONOR. Adios...  
mas... escucha.  
JUAN. Habla.  
(Volviéndose en seguida.)  
LEONOR. Un instante  
JUAN. Un instante... aunque sean dos.  
LEONOR. Si en el templo ó en la calle,  
donde quiera que me halle,  
ya por inofa ó devaneo,  
me volviesses, como creo,  
la palabra á dirigir,  
pues aqui me hirió tu labio  
infríendome un agravio,  
desde ahora ten sabido  
que en mi alma solo olvido  
y desprecio hay para tí.  
JUAN. ¿Has concluido?  
LEONOR. Ya concluí...  
Ahora...  
(Haciendo ademán de marcharse.)  
JUAN. Primero  
me vas á oír.  
No hay cuidado que te halle,  
pues ni al templo ni á la calle,  
ni á la reja ni al paseo,  
donde ardiente mi deseo

me llevaba, volveré.  
Que al pensar que aquí tu labio  
confirmó tu mismo agravio,  
cuanto amor por tí he tenido  
en desprecio y en olvido  
orgullosa trocaré.

LEONOR. Tal vez lo hagas.  
JUAN. No habrá tal vez.  
LEONOR. ¿Y si no puedes?  
JUAN. Es que podré,  
porque no creas  
que tu desden  
es mal que mata.  
LEONOR. Si no lo es,  
tú lo dijistes.  
JUAN. Me equivoqué:  
LEONOR. también tú has dicho...  
Por burla fué,  
pues el hidalgo  
ha de saber  
que tan galanes  
ó mas que él  
tras cada esquina  
tengo yo cien.  
JUAN. Pues tan hermosas,  
ó mas tal vez,  
asi á manojos  
tengo tambien.  
LEONOR. Pues vé á buscarlas.  
JUAN. Vaya si iré.  
LEONOR. (Me ahoga el despecho.)  
JUAN. (No cejaré.)  
LEONOR. (Es un ingrato.)  
JUAN. (Es una infiel.)  
LOS DOS. Adios, y en tu vida  
te acuerdas de mí:  
si tú no me quieres  
tampoco yo á tí.

Á UN TIEMPO.

- JUAN. (Se marcha la pérfida,  
se marcha  
¡ay de mí!  
No puedo sin lágrimas  
mirarla partir.)
- LEONOR. (Se aleja ese pérfido,  
se aleja  
¡ay de mí!  
No puedo sin lágrimas  
mirarlo partir.)

HABLADO.

- JUAN. (¡Tal mudanza en tal espacio!)  
LEONOR. (Á otra mujer galantea.)  
JUAN. (Quizá tiene otro galan...  
Observaré.)  
LEONOR. (Estaré alerta.)

ESCENA X.

LAURA.

Es la hora y este el sitio:  
la oscuridad me proteja,  
que el pez tragará el anzuelo  
á muy poco que le mienta:  
lo que le falta á mi alcurnia  
lo suplirá mi trastienda:  
me dan el nombre y el traje  
de gran dama la apariencia,  
y si esta Leonor fingida  
mañana en Laura se trueca,  
será él para mí, pues me ama  
siempre don Juan de Saavedra.  
Ya viene; recato el rostro:  
audacia y mucha prudencia,  
que el olor á servidumbre  
trasciende desde una legua.

ESCENA XI.

ANDRÉS, LAURA.

AND. Puntual á la cita  
mi dama espera.  
¡Andrés! fuera repulgos,  
vamos á ella.  
No hay en la córte  
mujer que no deslumbré  
con este porte.  
¡Señora!

LAURA. ¡Caballero!  
AND. ¡Cuánta es mi dicha,  
que á las diez de la noche  
me trae el día!  
Quitad el velo,  
y en un cémit dos soles  
veré suspenso.  
Mirad en esa selva  
monstruo de ramas,  
cómo las flores creen  
que nace el alba,  
cómo os saludan  
los pajaritos, hechos  
arpas de pluma.  
Máquina portentosa  
de nieve y fuego,  
que comienza en chapines  
y acaba en cielo;  
á cuyo rostro  
dá el ofir en madejas  
marco de oro.  
Doleos de un amante  
que bien parece  
de acero, no en lo duro,  
sino en el temple.  
En vuestra llama  
dejad que amante fénix  
se tueste un alma.

LAURA. ¡Ah, callad! porque oyendo

- vuestras lisonjas,  
al balcon de mi rostro  
la grana asoma.
- AND. Iris de púrpura  
son sus ojos cambiantes  
que amor augura.
- LAURA. Yo soy vid inocente  
que al olivo trepa;  
mas... la vid es de Baco,  
seré la yedra.
- AND. Y yo, alma mia,  
seré el muro por donde  
suben sus guias.
- LAURA. Si mentis... de mis ojos  
líquido aljofar  
lloverá ardiente, envidia  
dando á la aurora.
- AND. Nada os importe,  
si es Endimion con plumas  
quien lo recoge.
- LAURA. Girasol incesante  
del pecho mio,  
fugitivo sin alas  
es mi albedrio.
- AND. (Se eleva tanto, y  
que vá á romperse el alma  
si dá un porrazo.)  
No en balde los pintores  
dioses sin cielo,  
cuando al amor retratan  
lo pintan ciego,  
pues ciego y niño  
ya por ciego ó muchacho  
todo es capricho.
- LAURA. No en balde los poetas,  
implumes pájaros,  
inconstante le llaman,  
loco y tirano;  
yo tras sus huellas  
sigo, y nunca pregunto  
dónde me lleva.  
¿Vos decis que me amais?

- AND. No, que os adoro.
- LAURA. ¿Soy yedra de ese muro?
- AND. Vid de este olmo.
- LAURA. ¿É iman mi pecho?
- AND. Iman que ciego sigue  
mi amor de acero.
- LAURA. El mio no se paga  
de gerarquias.
- AND. Aunque fueseis fregona  
de una hosteria,  
tienda sus a las  
el amor, que Cupido  
todo lo iguala.  
¿Me amareis siempre?
- LAURA. Siempre.
- AND. Digo otro tanto,  
aunque fueseis doncella.
- LAURA. Ó vos lacayo.
- AND. (Ya no se escapa.)
- LAURA. Mas... sois galan ilustre.
- AND. Vos noble dama.
- LAURA. (En la red ha caido.)
- AND. (Tragó el anzuelo.)
- LAURA. (De esta hecha soy dama.)
- AND. (Soy caballero.)  
Pues os adoro,  
permitid que...  
(Queriendo besarle la mano.)
- LAURA. La guardo  
para mi esposo.
- AND. Pues de aqui no me voy  
si antes, lucero,  
no me como esa blanca  
manita á besos.  
(Esto no es culto,  
pero lleva mas pronto  
derecho al buñó.)
- LAURA. Ved que ir puede al carrillo:  
antes que al labio,  
pues no dá ~~esta~~ convento  
sopa de manos.  
(Huele á ~~antacala~~...)

la alusion, mas no hay duda  
que es la mas clara.)

AND. ¿Ni uno solo?

LAURA. Ni uno.

AND. ¿Cuál será el premio  
de mi pasion, entonces?

LAURA. Lo pensaremos.

## ESCENA X.

LOS MISMOS y D. JUAN, que aparece por el fondo. a tiempo  
que Laura se despide de Andrés y se dispone á entrar en el pa-  
bellpu de Doña Leonor.

JUAN. No hay duda, es ella.

LAURA. ¡Adios!

AND. ¡Adios!

LAURA. ¿Qué haceis?

AND. Tomar á cuenta.

JUAN. ¡Ah! no puedo mas. ¡Traidora!

AND. (¡Mi señor!)

LAURA. (¡Dios nos proteja!)

JUAN. Ahora, Leonor, si te atreves  
tu infame conducta niega.

LAURA. (¡Negar! No desplego un labio  
aunque se hunda la tierra.)

AND. (¿Qué hacer?)

JUAN. Callas... oh, no hay duda,  
tu silencio te condena.  
Y vos hidalgo...

AND. ¿No dije?  
ahora conmigo la pega.)

JUAN. Si cual parece sois noble,  
seguidme.

AND. (Pues vá de veras)

LAURA. Teneos.

AND. (En tal naufragio  
la audacia mi áncora sea.)

JUAN. ¿Á que os deteneis?

AND. Espero  
que tomeis la delantera.

LAURA. ¡Por piedad!

AND. No, que hay agravios  
que solo la sangre venga.  
JUAN. Seguidme.  
AND. Como una furia  
(Sale Leonor.)  
volveré con su cabeza.  
LAURA. ¡Don Juan!  
LEONOR. ¡Qué escucho!  
LAURA. ¡Don Juan!  
AND. No hay don Juan que valga. (Vase.)  
LEONOR. ¡Es ella!

### ESCENA XIII

LEONOR y LAURA.

LEONOR. Al cabo voy á saber  
quién tanto ultraje me cuesta.  
LAURA. ¡Es mi señora! ¿A que vienen  
todos mis planes á tierra?  
LEONOR. Deteneos.  
LAURA. Voy de prisa.  
LEONOR. Deteneos.  
LAURA. ¿Quién lo ordena?  
LEONOR. Quien puede acaso exigirlo.  
LAURA. ¡Es singular la exigencia!  
LEONOR. Me interesa mucho.  
LAURA. Á mí  
lo contrario me interesa.  
LEONOR. No os marchareis sin que antes  
quién soy y quién sois se sepa.  
LAURA. Lo siento, mas voy de prisa.  
LEONOR. Es breve la diligencia.  
LAURA. Pues yo no quiero.  
LEONOR. Me importa,  
y es necesario.  
LAURA. ¿Hay tal tema?

**MUSICA.**

- LEONOR. Pensad bien que antes de irme  
aquí el rostro os he de ver.
- LAURA. Pues no quiero descubrirme,  
meditad cómo ha de ser.
- LEONOR. El enigma es muy sencillo.
- LAURA. Pues no le hallo solución.
- LEONOR. Si os arranco el rebocillo  
se termina la cuestión
- LAURA. Una dama, á lo que infiero,  
no sabrá atreverse á tanto.
- LEONOR. Solo contra un caballero  
es sagrado asilo el manto.
- LAURA. (Pues la cosa vá de vera.)
- LEONOR. (Yo no tengo de cejar.)
- LAURA. (Pues si ver mi rostro espera  
un buen chasco vá á llevar.)
- LEONOR. La que entre oscura sombra,  
como el ladrón tapada,  
á un alma enamorada,  
roba su único amor,  
justo es que en la presencia  
de la ofendida amante  
descubra su semblante  
cubierto de rubor.
- LAURA. (Con tono de misterio.)  
Pues vos lo deseais,  
mi rostro al fin vereis;  
mas puede que floreis  
vuestra curiosidad;  
que estamos tan distantes,  
que acaso si me mira  
aun mas que la mentira  
le asuste la verdad.
- LEONOR. (En ese altivo tono  
hablarle á una Guzmán:  
que está cerca el palacio  
me dijo... ¡si será!  
Quisiera, y no me atrevo  
su velo á desgarrar;

no alumbre un desengaño  
la luz de la verdad.)

LAURA

(No hay duda, mi señora  
comienza á vacilar:  
la brújula perdida,  
qué hacer no sabe ya.  
Desea, y no se atreve,  
mi velo á desgarrar;  
por Dios que si la engaño  
la engaño de verdad.)

LEONOR.

(Mas no importa: los celos me abrasan;  
saber quiero quién es mi rival,  
aunque sea... aunque sea quien fuere;  
para amor todo el mundo es igual.)

En este sitio  
y esta ocasion  
no existen clases  
entre las dos.

LAURA.

Bajad el manto.  
No hay remision.  
Vedme, señora.

LEONOR.

Laura!... ¡gran Dios!  
Por mas que lo veo,  
lo dudo y no creo  
que sea el infame  
de Laura galan.

¡Oh! ven y responde:  
di cómo y en dónde  
pudiste, atrevida,  
robarme á don Juan.

LAURA.

Señora, señora,  
yo os juro que ahora  
es cuando he sabido  
que amais á don Juan.  
Que no lo he robado,  
porque él ha buscado  
el dónde y el cómo  
pintarme su afan.

## ESCENA ÚLTIMA.

Sale ANDRÉS, sin capa ni sombrero, perseguido por D. JUAN, que trae la espada desnuda. Tras estos viene el CORO.

### HABLADO.

- JUAN. (Dentro.)  
Traidor, cobarde, menguado.
- AND. No soy traidor; soy prudente.
- LEONOR. Esas voces...
- AND. Aquí hay gente:  
gracias á Dios me he salvado.
- JUAN. ¿Tal se porta un caballero?  
¿Así ultraja su hidalguía?
- AND. No sé de caballería,  
ni saber tampoco quiero.
- LEONOR. ¡Don Juan!
- LAURA. ¡Es él!
- JUAN. ¡Mi criado!
- AND. ¡Cómo mi furia se enfrena!  
Señor, sírvame de pena  
el gran susto que he pasado.
- JUAN. Matarte en esta ocasión  
fuera en mi imprudencia mucha,  
sin que alguna que me escucha  
devore la humillación.
- LEONOR. Hay quien fingiéndose altivo  
humillaciones acopia,  
y pagar quiero en la propia  
moneda que yo recibo.
- JUAN. ¿Quién es tu dama, rufian?
- LEONOR. ¿Qué galán en tu amor medra?  
Habla.
- LAURA. Don Juan de Saavedra.
- AND. Doña Leonor de Guzmán.
- JUAN. ¿Con que es seguro mi agravio?
- LEONOR. ¿Con que es cierta mi mancilla?
- AND. Yo hablaré, si la costilla  
no paga culpas del labio.  
De don Juan no tengo nada,

ser un Saavedra fingi;  
¿no puede haber por aquí  
una Leonor imitada?

LEONOR. ¿Qué escucho? osadía igual!  
tú mi nombre has usurpado.

LAURA. El ejemplo...

AND.

Ese pecado

es pecado venial.

De mis hábitos añejos  
ni un momento me olvidaba,  
y el lacayo no se hallaba  
estando del amo lejos.

Dije un día: pues del hombre  
me privó la Providencia,  
algo es usar en su ausencia  
de su ropa y de su nombre.

Y pues con esto acredito  
mi inocencia y buen deseo,  
y es mi Leonor según veo  
una Leonor que es un mito,  
sacamos en conclusión,  
don Juan, que á poco te estrellas  
porque no sigues las huellas  
del ilustre Calderon.

¿Qué galán sino es un payo  
cuando el niño amor le inflama  
sabe el nombre de la dama  
y no lo dice al lacayo?

Con esa fórmula usada  
no pudiera haber habido  
para un Saavedra fingido...

LAURA. Una Guzman imitada.

LEONOR. Fuerza será perdonaros.

JUAN. Haber callado, en conciencia,  
fué imprudencia.

AND.

Pues prudencia  
será, don Juan, el casaros.

LEONOR. (Nadie en orgullo me iguala,  
y aquel ultraje...

JUAN.

¡Por Dios,  
que no alcance hasta los dos  
una intriga de antesala!)

AND. Y nosotros, pese á tal,  
sin casarnos viviremos,  
que á fondo nos conocemos  
y somos tal para cual,  
porque al ver que no reñimos  
dirán, y acaso fundados...

LAURA. ¿Qué?

AND. Que no estamos casados,  
supuesto que en paz vivimos.

LAURA. ¿Con que aquello del imán?...

AND. Es como lo de la yedra.

LAURA. Buena trucha es el Saavedra.

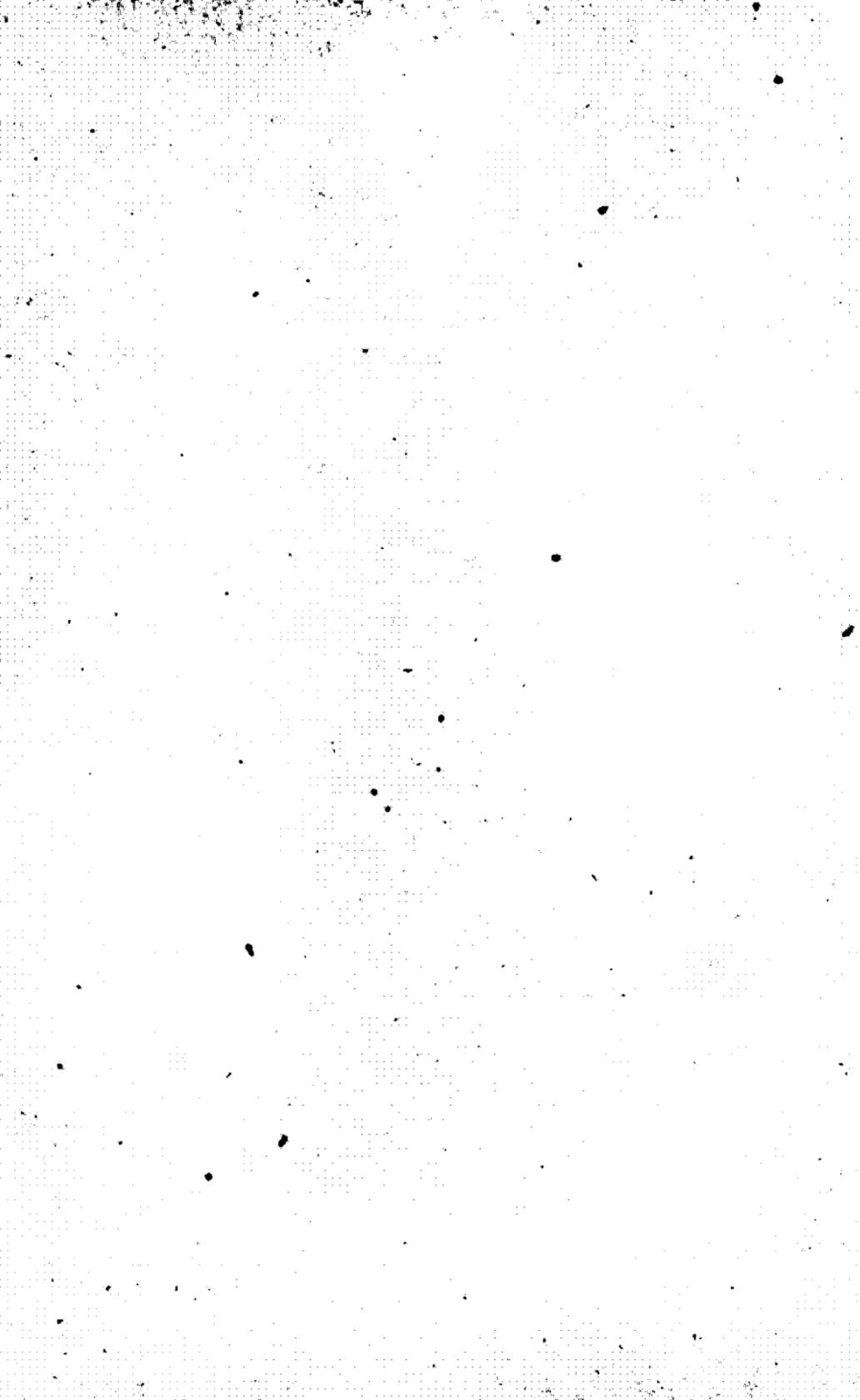
AND. No lo es mala la Guzman.

FIN DE LA ZARZUELA.

*Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo  
inconveniente en que su representacion sea auto-  
rizada. Madrid 20 de Setiembre de 1860.*

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.



100

100

La Vaquera de la Pinjosa.  
 La Sor del valle.  
 Los pobres de Madrid.  
 Libertinaje y patin.  
 Libertad en la cadena.  
 La planta esótica.  
 La paloma y los halcones.  
 Las mujeres.  
 La gratitud y el amor.  
 Llegó en marles!  
 La gratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.  
 La batalla de Covadonga.  
 La estrella de la esperanza.  
 Los zorros de la familia.  
 La mariposa.  
 Los quid pro quos.  
 La cuenta del zapatero.  
 La mala semilla.  
 La huella del pecado.  
 La cuenta del zapatero.  
 Los maridos.  
 La hipocresía del vicio.  
 La raza del gallo.  
 La fruitera de Murillo.  
 La piel de león.  
 La campana de la Almodalosa.  
 La lápida mortuoria.  
 La bolsa y el bolsillo.  
 La paja en el ojo ajeno.  
 Los moros del hid.  
 Los Pecados de los Padres.  
 Los indios.  
 Las caricaturas.  
 Mi mamá.  
 Mal de ojo.  
 Marianna Labarid.  
 Marcho roido y pocas queces.  
 Martín Zurbano.  
 Madrid en 1818.  
 Moedades.  
 María y María.  
 Mentiras Judas.  
 Mi oso y mi sobrina.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entiende, ó un hom

bre tímido.  
 Nobleza contra nobleza.  
 No es oro todo lo que reluce.  
 Nuevo método de buscar marido.  
 Olimpia.  
 Ocho mil docientas mujeres por dos coartos.  
 Paco y Manuela.  
 Prezar á rio revuelto.  
 Por ella y por él.  
 Por una hija...  
 Propósito de enmienda.  
 Para heridas las de honor, ó el desagravio del hid.  
 Por la puerta del jardín.  
 Poderoso caballero es D. Diuero.  
 Pelayo.  
 Pecados veniales.  
 Por derecho de conquista.  
 Quien mucho abarca.  
 ¡Qué suerte la mía!  
 ¿Quién vive!  
 ¿Quién es el autor?  
 ¿Quién mal anda mal acaba.  
 ¿Quién es el padre?  
 ¿Que convidó al Toro del?...  
 Rival y amigo.  
 Rico, de amor.  
 Rojo y juer.  
 Se imágen.  
 Similitud similitud carantar, ó un clavo saca otro clavo.  
 San Isidro (Patron de Madrid.)  
 Sueños de autor y ambicion.  
 Sin prueba plena.  
 Se salvó el honor.  
 ¡Solo en el mundo!!  
 Santo y peana.  
 Santiago y á ellos!  
 Tanta pueras, tales hijos.  
 Traidor, inconfeso y maritr.  
 Trabajar por cuenta ajena.  
 Todos unos.  
 Tres damas para un galán.

En amor á la moda.  
 En conjuración femenina.  
 En démas como hay pocos.  
 En pollito en calzas prietas.  
 En aueped del otro mundo.  
 En venganza leal.  
 En coincidencia alfabética.  
 En noche en blanco.  
 En par de guantes.  
 En rásas.  
 En ro de latios.  
 En noche en Trifoneque.  
 En marido en suerte.  
 En leccion reservada.  
 En herencia completa.  
 En hombre fino.  
 En poetas y su marido.  
 En día de prueba.  
 En renta vilalicia.  
 En llave y un sombrero.  
 En mentira inocente.  
 En mujer misteriosa.  
 En leccion de corte.  
 En falta.  
 En paje y un caballero.  
 En bromo de Quevedo.  
 En si y un no.  
 En Virgen de Murillo.  
 En aventura de Tirso.  
 En lágrima y un beso.  
 En leccion de mundo.  
 En un pedo de historia.  
 Un señor de horca y cuchillo.  
 Una equivocacion.  
 Un retrato a quemarropa.  
 Un cuerdo loco y un loco cuerdo.  
 Un verso de Virgilio.  
 ¡Un Tiberio!  
 Un pollo y un viejo.  
 Vanidad y pobreza.  
 Ver y no ver.  
 Verdades amargas

Zamorilla, ó los bendidos de la  
 Betranza de Ronda.

## ZARZUELAS.

El diablo en el poder.  
 El clavo.  
 El relámpago.  
 El Vizconde de Lotorieres.  
 El capitán español.  
 El último momo.  
 El león en la ralonera.  
 El Zuevo.  
 El diablo las carga.  
 Farinelli.  
 Guerra á muerte.  
 Giraldó.  
 Juan Jotas.  
 La liera del Oidor.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.  
 Las bodas de Juanita. (Música.)  
 Los dos Diamantes.  
 La vergonzosa en palacio.  
 La Dama del Rey.  
 La colegiala.  
 La esposa de Bernardo.  
 La cacería real.  
 Los conspiradores.  
 La modista.  
 La Torna de Tetuan.  
 La huertana.  
 La Jardinera.  
 La hija de la Providencia.

La Roca negra.  
 Los Jardines del Buen Retiro.  
 Loco de amor y en la corte.  
 Los diamantes de la Corona.  
 La pensiónista.  
 La guerra de los sombreros.  
 La venta encantada.  
 La loca de amor, ó las plisio-  
 nes de Hamburgo.  
 Mateo y Matea.  
 Muerte á tiempo. (Música.)  
 María.  
 Morito. (Música.)  
 Nadie se muere hasta que Dios quiere.  
 Nadie toque á la Reina.  
 Pedro y Catalina.  
 Por conquistó.  
 ¿Quién manda, manda!  
 Simón y Judas.  
 Tres madres para una hija.  
 Tres para una.  
 Tal para cual.  
 Un sobrino.  
 Un día de retrasado.  
 Un piezo.  
 Un cocinero.  
 Una guerra de familia.  
 Un zapatero.  
 Un primo.

Angélica y Medoro.  
 Armas de buena ley.  
 Aida. (Música.)  
 Azor Visconti.  
 A cual mas feo.  
 Buenas noches, vecino.  
 Beltran el aventurero.  
 Clavertina la Gitana.  
 Cupido y Marte.  
 Casa de D. Juan.  
 Cuando ahorcarou á Quevedo.  
 Cegar para ver.  
 Ceño y Flora.  
 Don Crisanto, ó el Alcalde pro-  
 veedor.  
 D. Bismarck.  
 El doctor.  
 El ensayo de una ópera.  
 El Granelo.  
 El caldero y la maja.  
 El Vizconde.  
 El perro del hortelano.  
 El secuestro de un difunto.  
 El lancero.  
 El diablo (drama lirico).  
 El cómic ezut.  
 Enredos de carnaval.  
 El Postillon de la Ruja. (Musical.)  
 El mundo á escape.  
 El nuevo pasado por agua. (Mus.)

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,  
 cuarto segundo de la izquierda.

## PUNTOS DE VENTA.

**MADRID: Librería de Coesta, calle de Carretas, núm. 9.**

### PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Perez.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Almenara.	Ídem.....	Cañavate.
Alicante.....	Ibarra.	Mataró.....	Abadal.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrión.
Avila.....	Palomares.	Orense.....	Robles.
Badajoz.....	Rino.	Orihuela.....	Berruero.
Barcelona.....	Hered. <sup>a</sup> de Mayol.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Cerdá.	Oviedo.....	Mántaras.
Bejar.....	Coron.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Barrena.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cádiz.....	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Reus.....	Prius.
Castellón.....	Perales.	Ronda.....	Gutierrez.
Ceuta.....	Molina.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real....	Arellano.	San Fernando...	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.	Tejada.	Sanlúcar.....	Esper.
Córdoba.....	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.....	García Alvarez.	nerife.....	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Laparte.
Ecija.....	García.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengot.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijón.....	Craspo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Pujol.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.	Valencia.....	Moles.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	C. Treviño.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.